

La escasa participación marca las elecciones en la Universitat

Mestre defiende que la concurrencia de una única candidatura es «el reconocimiento al trabajo bien hecho»

más para desarrollar su proyecto tras un primer mandato marcado por la pandemia y los problemas estructurales del sistema, como el déficit de financiación y las ataduras en materia de

personal. En la oferta formativa prevé seguir impulsado dobles grados y en el apartado de infraestructuras ha anunciado nuevos espacios docentes en Taroners y Burjassot.



Mavi Mestre, tras conocerse el resultado del escrutinio. JESÚS SIGNES

J. BATISTA

VALENCIA. Las elecciones en la Universitat de València se resolvieron ayer con el resultado esperado. No sólo por la existencia de una única candidatura, la de la actual rectora Mavi Mestre, sino por la baja participación, situada alrededor del 6% del censo global. Era lo previsto. Pese a la apariencia de normalidad, la campaña ha discurrido sin la tensión propia de una convocatoria con más aspirantes, algo que no sucedía desde 2006, cuando salió reelegido Francisco Tomás. Entonces ejerció su derecho a voto el 7,5% del censo.

El personal docente e investigador doctor con vinculación permanente fue el colectivo con mayor peso en las urnas (55% del censo), seguido del personal de administración y servicios (28,5%), del personal docente no doctor o sin vinculación permanente (14,3%), del personal investigador en formación (7,7%) y del estudiantado (2%).

Entre los que optaron por votar, en todos los colectivos el apoyo a Mestre fue superior al 70% (es decir, sin contar papeletas nulas o en blanco), con la única excepción del PAS (49%). Algo que llamó la atención de la rectora. «No percibo que no hayamos atendido sus reivindicaciones, pero seguiremos hablando con ellos», dijo ante los medios.

La catedrática de Psicología Básica asumió la dificultad de movilizar a la comunidad educativa por las características de la cita electoral y el ambiente de pandemia, aunque se mostró satisfecha del resultado global y vinculó el ser la única candidatura con «el reconocimiento al trabajo bien hecho entre todos en estos años mediante la participación y la co-gobernanza». Aspecto, dijo, «en el que creo y que voy a seguir proponiendo en los próximos».

En su intervención ante los asistentes al escrutinio celebrado en el Rectorado también defendió que mantendrá la reivindicación de más recursos, exigiendo un nuevo plan de financiación «que responda a las necesidades diferenciales de las universidades», y enumeró los fines estatutarios de la institución, entre ellos la defensa de los derechos humanos, lo que aprovechó para condenar «la guerra injusta e ilegal» que sufre Ucrania.

La catedrática de Psicología Básica dispondrá de cuatro años